

Un camino recorrido: Del análisis bioenergético a la psicoterapia corporal analítica

André Sassenfeld J.¹

ANALYTISCHE KÖRPERPSYCHOTHERAPIE: EINE BESTANDSAUFNAHME

Peter Geissler

Psychosozial-Verlag, Giessen, 2009

Después de editar el primer libro de texto sistemático sobre la psicoterapia corporal analítica publicado en el año 2007 y reseñado en la *Gaceta de Psiquiatría Universitaria* (Sassenfeld, 2007), Peter Geissler publicó hace algunos meses un tomo central para comprender el desarrollo histórico de la aproximación clínica que llama psicoterapia corporal analítica. Este libro permite entender con mayor profundidad varios de los aspectos que Geissler mencionó en la entrevista publicada por la *Gaceta* algunos meses atrás como experiencias personales y profesionales que determinaron en gran medida la “vuelta al psicoanálisis” que dio nacimiento a la psicoterapia corporal analítica después de muchos años de pertenencia al análisis bioenergético, una forma importante de psicoterapia corporal post-reichiana.

Este libro, titulado *Psicoterapia corporal analítica: Un inventario*, recoge un diverso conjunto de trabajos de Geissler, algunos de ellos publicados con anterioridad y otros inéditos. En ellos, Geissler analiza en primer lugar el camino recorrido desde su involucramiento en cuanto paciente, psicoterapeuta y psicoterapeuta didacta con el análisis bioenergético de Alexander Lowen, discípulo principal de Wilhelm Reich, hacia una creciente percepción crítica de algunos de los postulados básicos de ese enfoque. Las confesiones íntimas y personales de Geissler subrayan su reconocimiento, por mucho tiempo implícito en el sentido de experiencia sentida y encarnada pero difícil de poner

¹ Psicólogo clínico, psicoterapeuta de adultos. Académico Dpto. de Psicología, Universidad de Chile. Docente de pre- y postgrado UDD y UAI. Contacto: asjorquera@gmail.com / www.sassenfeld.cl

en palabras, de lo que llega a plantear como carencias del análisis bioenergético: la dificultad o incluso el desinterés por explorar e incorporar clínicamente la dimensión relacional del intercambio psicoterapéutico como elemento esencial. Describe con claridad y lucidez las dinámicas transferenciales-contratransferenciales regresivas de idealización, pensamiento mágico y acrítico, y fenómenos grupales defensivos que tienden a surgir en enfoques terapéuticos que utilizan en buena medida la generación de experiencias de gran intensidad emocional como mecanismo de cambio. Con honestidad expresa lo adictivos y narcisistamente gratificadores que tales contextos pueden resultar para el terapeuta.

A continuación, Geissler describe un proceso personal y profesional fundamental que lo comenzó a encaminar en dirección de la formulación de la psicoterapia corporal analítica. Se trata de un período de varios años de supervisión con Jacques Berliner, un analista bioenergético belga que se había acercado mucho al psicoanálisis y se había vuelto crítico respecto de los planteamientos de Lowen. Estos años de supervisión se convierten en un punto de inflexión para Geissler, pudiendo este a través de una introducción a muchos conceptos psicoanalíticos a manos de Berliner volver a acercarse al psicoanálisis –Geissler aclara que se trata de una vuelta porque por un lado había estado durante sus estudios en psicoanálisis con setting de diván y porque, por otro lado, había querido originalmente formarse como psicoanalista. Como cabía esperarse, esta vuelta al psicoanálisis está marcada por una exploración de teóricos como Ferenczi, Balint y Winnicott, todos ellos en alguna medida abiertos a tomar en consideración el lugar del cuerpo en psicoterapia.

Sus exploraciones psicoanalíticas finalmente conducen a la formulación de la denominada psicoterapia corporal analítica, un enfoque que a grandes rasgos es de carácter analítico, pero que además incluye lo que Heisterkamp y Geissler (2007) llaman un *setting abierto* a las intervenciones corporales. Más específicamente, la psicoterapia corporal analítica es una forma de psicoterapia inscrita en la tradición analítica relacional e intersubjetiva (Mitchell & Aron, 1999) que concede gran importancia en los planos teórico y clínico a las vicisitudes de los vínculos afectivos en el desarrollo, la psicopatología y los mecanismos psicoterapéuticos de cambio. Desde esta perspectiva, el cuerpo y

la corporalidad siempre son visualizados, entendidos y abordados en el contexto de la relación terapéutica.

Los capítulos del libro conducen, entonces, desde las experiencias personales y profesionales de Geissler previas a la psicoterapia corporal analítica hacia la articulación de diferentes aspectos ya propios de este último enfoque. Queda en evidencia que la psicoterapia corporal analítica está alimentada por y en diálogo constante con la psicología contemporánea del desarrollo, incluyendo la investigación de infantes y la teoría del apego. Geissler describe con claridad la relevancia y los fundamentos del intercambio no-verbal afectivo tanto en el desarrollo temprano como en la práctica clínica con adultos. Toca, más allá, temáticas adicionales como la auto-regulación y la regresión en el marco de la psicoterapia y dedica un capítulo completo al reconocimiento de la significación del sonido en psicoterapia, para lo cual recurre a diversos campos de investigación.

Personalmente, me parece un libro valiente. La apertura con la cual Geissler detalla aspectos importantes de sus procesos personales y profesionales de crecimiento y aprendizaje es admirable. Por otro lado, me resulta significativo poder entender el desarrollo del trabajo teórico y práctico de un psicoterapeuta en sus continuidades y discontinuidades o rupturas. En una reflexión compartida con Geissler acerca de la dinámica propia de los procesos formativos y de crecimiento profesional, constaté que a menudo los terapeutas afirman estar en desacuerdo o incluso haber roto con elementos relevantes de los enfoques en los cuales fueron entrenados y, cuando comienzan a escribir y formar a otros en sus propios enfoques terapéuticos, muchas veces se omite algo central: así como la investigación demuestra la existencia de un conocimiento relacional implícito –esto es, una especie de bagaje no consciente producto de nuestras experiencias relacionales previas que da forma a nuestras experiencias relacionales actuales– me parece que existe también tanto un conocimiento teórico-práctico implícito como un conocimiento clínico implícito. Dicho de otra manera, por mucho que un psicoterapeuta puede dejar de considerar como algo importante ciertos aspectos de sus experiencias formativas, lo que hace, piensa y siente en el presente *siempre está basado en sus experiencias previas y en los registros y aprendizajes que estas dejaron en el nivel implícito.*

Por ejemplo, no es infrecuente escuchar a terapeutas que han “roto” con la práctica del diagnóstico en psicoterapia y que visualizan el diagnóstico como un elemento que dificulta el proceso terapéutico y el contacto genuino con el paciente. En mi opinión, esto es más bien ilusorio: por mucho que no se utilice un diagnóstico *explícito*, los aprendizajes que un terapeuta ha tenido durante su formación respecto del diagnóstico no son algo de lo cual este pueda realmente deshacerse; seguirá teniendo impresiones diagnósticas, sólo que se tratará de impresiones implícitas. Estas, guste o no, seguirán afectando las decisiones clínicas y terapéuticas que un terapeuta hace. Creo que el libro de Geissler es un intento, en este sentido, de poner al descubierto las continuidades y rupturas de un camino recorrido por un terapeuta, aunque esta no haya sido su intención consciente.

Esperemos que Geissler, autor y editor prolífico, siga produciendo en el futuro contribuciones significativas como aquellas reunidas en este tomo. Su foco constante en conectar las formulaciones teóricas con la práctica clínica –el libro contiene diversas viñetas– hace posible formarse una imagen más clara de la psicoterapia corporal analítica como aproximación psicoterapéutica contemporánea.

Referencias

1. Heisterkamp G. Geissler P. Rahmen, Arbeitsbündnis und Setting –oder die Einrichtung der “psychotherapeutischen Werkstatt”. En Geissler P. & Heisterkamp G. *Psychoanalyse der Lebensbewegungen: Zum körperlichen Geschehen in der psychoanalytischen Therapie*. Springer, Wien, 2007, pp. 199-210.
2. Mitchell S. Aron L. *Relational Psychoanalysis: The Emergence of a Tradition*. The Analytic Press, New Jersey, 1999.
3. Sassenfeld A. ¿Psicoterapia corporal y psicoanálisis? La consolidación de la psicoterapia corporal analítica. *Gaceta de Psiquiatría Universitaria* 2007; 3 (4): 381-383.